

Los grabados e inscripciones rupestres en el Archipiélago Canario: Algunas consideraciones de carácter general

Vicente Valencia Afonso

“El arte rupestre prehistórico está en grave peligro y nuestra generación tiene la responsabilidad de por lo menos, transmitirlo como lo hemos recibido a los tiempos futuros, protegiéndolo, evitando su deterioro y, en lo posible, rescatándolo de los tiempos que le amenazan. La protección por medio de disposiciones legales y a través de los modernos medios técnicos, forman parte de lo que podríamos llamar, en términos generales conservación”.

(Antonio Beltrán)

El origen del poblamiento de las Islas Canarias sigue siendo uno de los grandes retos de la arqueología. Interrogantes como ¿cuándo vinieron?, ¿quienes eran?, ¿con qué medios llegaron? ¿por qué razones se desplazaron desde sus lugares de origen?, son temas de frecuente debate entre aquellos que se interesan

por el pasado de estas islas. La investigación plantea grandes interrogantes en relación, al momento de arribada de los primeros habitantes y los posteriores asentamientos de población en cada una de las islas del Archipiélago Canario. Especialistas en cada área de estudio, tras muchos años de dedicación, van aportando datos que permiten ir despejando algunos



Los Candiles,
Gran Canaria



Grabado
de Tindaya,
Fuerteventura.

interrogantes mientras que otros siguen sin respuestas suficientemente documentas.

Ya en el siglo XIX, el investigador francés S. Berthelot y el antropólogo R. Verneau comparan la población aborigen con los grupos cromañoides y mediterraneos norteafricanos. En la actualidad se sostiene que grupos humanos procedentes de distintos puntos del Norte de África, navegando sobre la corriente de Canarias y a favor de los vientos alisios arriban y se asientan en el archipiélago en un momento protohistórico y preislámico hace unos 2.500 años. Las formas en la cerámica recuerdan la tipología de vasijas encontradas en los yacimientos del litoral marroquí, Sáhara y Mauritania. Las estructuras sociopolíticas, manifestaciones religiosas, hábitats, prácticas funerarias, cultura material, grabados rupestres e inscripciones alfabéticas mantienen paralelos culturales con distintas zonas del África berberófona. Sin embargo, conviene señalar que el paso del tiempo, la falta de comunicación, el aislamiento y las estrategias adaptativas en la explotación de los recursos en un nuevo territorio, serán factores determinantes que marcarán la divergencia cultural entre islas.

Entre las manifestaciones materiales que se conservan en las Islas Canarias son las inscrip-

ciones y grabados rupestres uno de los elementos comparativos fundamentales, en cuanto supone la expresión de un lenguaje. En los lugares sagrados o de culto eran efectuados los rituales propiciatorios como los de la lluvia, de la fecundidad, de culto al sol y/o al agua. En relación a estas prácticas mágico-religiosas, se asocian las representaciones esquemáticas y en ocasiones los signos alfabéticos de difícil significación.

Notas a la Historia de la Investigación de los grabados rupestres en Canarias

El conocimiento de este importante legado cultural pasó inadvertido entre los cronistas contemporáneos a la conquista. Así quedó reflejado en la crónica del siglo XV de Antonio Sedeño que haciendo referencia a los antiguos canarios, dice: ***“No conocían letras ni caracteres aunque se valían de pinturas toscas”***. Obras de historia posteriores tan relevantes como las de A. de Espinosa, L. Torriani o J. Abreu Galindo tampoco hacen alusión alguna a las inscripciones y grabados rupestres. Será en 1752 (s. XVIII), cuando D. Van de Walle de Cervellón da la noticia del hallazgo de los grabados de Belmaco en la isla de La Palma. Años

más tarde Viera y Clavijo se hace eco del hallazgo y comenta en su célebre *“Noticias de la Historia General de las Islas Canarias”* **“Se ha creído que ciertos caracteres que se divisan a modo de inscripción sobre una lápida de la bella cueva del barranco de Belmaco, en la isla de La Palma..., ofrecían un monumento nada equívoco de que aquellos naturales poseían algún conocimiento del arte de escribir... pero una persona... que examinó prolijamente los referidos caracteres, grabados... depone que a la verdad no parecen sino unos puros garabatos, juegos de la casualidad o de la fantasía de los antiguos”**.

Sucesivos descubrimientos en la centuria pasada como los efectuados en El Hierro por Aquilino y Gumersindo Padrón entre 1870-75 en El Julán y La Candía. Posteriormente el capitán Domínguez descubre también las inscripciones de Tejeleita. Otros grabados se siguen apareciendo en Jandía y Barranco de la Torre en Fuerteventura hoy lamentablemente desaparecidos. Los grabados del Lomo de los Letreos del Barranco de Balos (Gran Canaria) son

conocidos desde muy antiguo, pero será Verneau el primero en darlos a conocer. A. Pestana y D. Jiménez de Cisneros hallan nuevas estaciones en Garafía (La Palma).

En la actualidad el número de estaciones rupestres se ha incrementado notablemente, a causa de tres factores principales: 1º) la mayor intensificación en las exploraciones sistemáticas de campo; 2º) a la ejecución de los Inventarios y Cartas Arqueológicas en el ámbito del Archipiélago Canario; y 3º) a los descubrimientos fortuitos y ocasionales. En el aumento cuantitativo también ha influido, el hecho de que se están incluyendo o incorporando inscripciones que tradicionalmente por sus técnicas de ejecución, no eran adscritos al mundo prehispanico. Un ejemplo de esto son las incisiones con representaciones de motivos figurativos, alfabéticos y geométricos lineales en general, que supuestamente debían ser realizadas mediante el empleo del metal, razón por la cual eran clasificados cronológicamente en fechas posteriores a la conquista del archipiélago.

En este sentido desde hace algunos años algunas de estas insculturas están siendo cues-



Zonzamas,
Lanzarote.

tionadas proponiéndose cronologías prehistóricas y paralelos culturales norteafricanos como es el caso de varias estaciones con representaciones antropomorfas y geométricas en Aripe (Tenerife), o en otras que son relacionadas con el alfabeto líbico-bereber y que fueron ejecutados con técnica incisa en el yacimiento de El Cabuquero (San Miguel, Tenerife), asociados a varios motivos con técnicas de picado; o los clasificados por algunos autores como alfabéticos de adscripciónseudolatina o púnicos en varias estaciones de Lanzarote y Fuerteventura. Las representaciones podomorfas que combinan técnicas de incisiones y abrasión en la Peña del Majo (Lanzarote) se emparentan en la iconografía a las representaciones prehispanicas de podomorfos picados en Tindaya (Fuerteventura).

A lo largo de este siglo se descubren nuevas estaciones hasta la actualidad configurando el inventario de las manifestaciones rupestres canarias¹.

La gran variedad de motivos permite agruparlos para su estudio en tres grandes grupos: los alfabéticos, los figurativos y los geométricos.

Las inscripciones alfabéticas se emparentan en gran parte con las formas dialectales del líbico bereber y están presentes en la mayor parte de las Islas Canarias. Destacan las estaciones de El Julán, La Caleta, Tejeleita, La Candía, Guarazoca, Cueva del Agua, Cueva de las Chivas, Barranco Santiago, La Restinga o Cueva de Don Gabino en El Hierro; Balos, Bandama y Bentaiga en Gran Canaria; Tajodeque en La Palma, El Cabuquero (San Miguel) y la cuestionada Piedra Zanata en Tenerife; Montaña Blanca en Fuerteventura y la Peña de Luis Cabrera, Peña de Juan del Hierro o Barranco de las Piletas en Lanzarote.

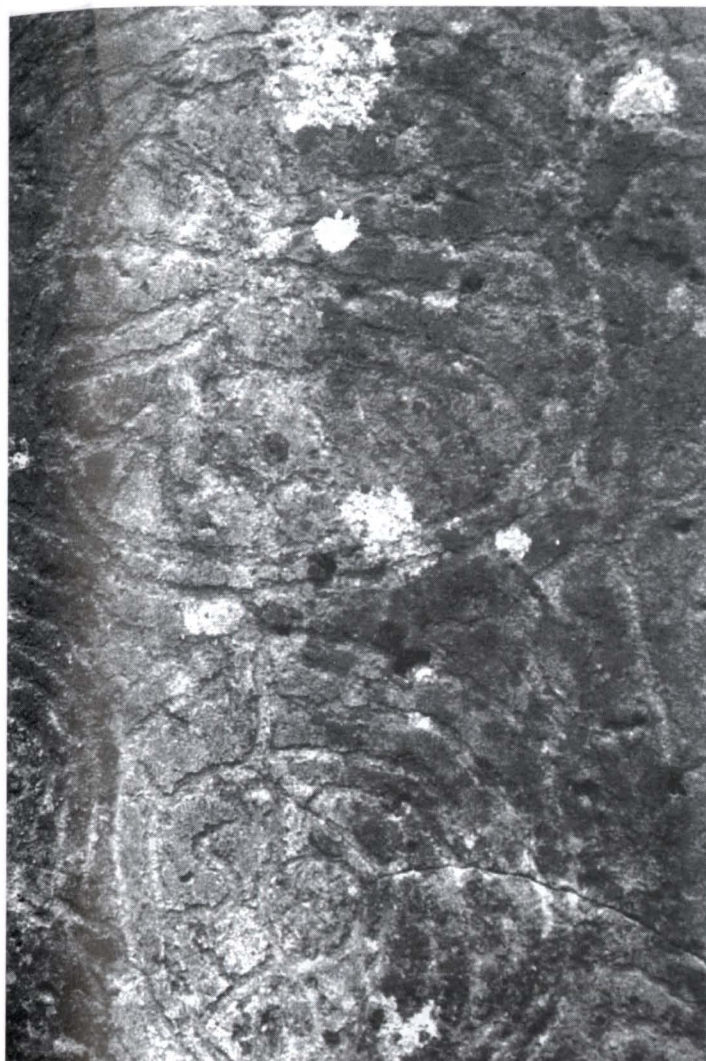
S. Berthelot será el primero en publicar varios trabajos sobre El Julán, en los que diferencia claramente los signos alfabéticos de los geométricos y llega a establecer los paralelos culturales con la escritura líbico-púnica.

Algunas de estas epigrafías fueron objeto de

diversos intentos de traducción por el ya desaparecido J. Álvarez Delgado. Para este autor las inscripciones líbicas de África del Norte fueron utilizadas por los Nómidas, Másulos, Mauros y Gétulos. Los dialectos líbicos de Canarias son una fase arcaica del bereber y los que en estas islas enseñaron o emplearon la escritura líbica tenían que pertenecer al mismo medio cultural productor de las inscripciones líbicas de África. Para R. Springer aún no poseemos demasiados elementos que pudieran permitir una lectura y traducción sin entrar en el peligro de dejarnos llevar por intuiciones más que por factores científicamente comprobados. Estos se manifiestan en dos aspectos, hay letras en una zona que no existen en otra y también un signo idéntico en dos lugares pueden tener valores distintos. Al variar el número de signos que corresponden a casi una tercera parte del alfabeto en total, la transcripción mediante el tiffinag corre un alto riesgo de ser errónea. El tiffinag se caracteriza por el uso de los puntiformes y en Canarias son escasísimos. Según R. Mauny los líbicos bereber están fechados entre el 200 a.C. al 700 d. C.

Otros signos alfabéticos de filiación latina, ahora denominado «líbico-canario» se han localizado entre otros yacimientos como los de la Peña del Letrero, Tenésera, en Lanzarote y Morro de la Galera, el Barranco del Cavadero o Montaña Blanca en Fuerteventura. Algunos autores los emparentan con el Cursivo pompeyano que surgió hacia la mitad del siglo I antes de nuestra era y que perduró hasta el siglo II. Para otros están relacionadas con escrituras prelíbicas o garamánticas y R. Muñoz las considera púnicas. Mención aparte merece la denominada inscripción de Anaga, hallada por M. de Ossuna en 1886, su publicación dos años más tarde estará rodeada de una fuerte polémica entre muchos investigadores que la consideren una falsificación.

Los figurativos son los que permiten identificar los motivos grabados. En Gran Canaria (Balos, Morro del Cuervo, Cuevas de Cubas)



Lomo La Fajana,
La Palma.

abundan las representaciones de figuras humanas masculinas (antropomorfos) y esquemáticas vulvas femeninas o triángulos púbicos en el complejo ceremonial de Risco Chapín (Cuevas del Caballero, Cueva del Cagarrutal y Cueva de Los Candiles) vinculados a cultos de fecundidad. Otros motivos antropomorfos en Aripe (Tenerife) y Cabezo del Charco Viejo (La Gomera), son descubiertos recientemente. Escasas son las representaciones de animales (zoo-morfos) como los supuestos lagartos y los encuadrados de época postconquista caballos con jinetes de Balos. En la Montaña de Tindaya (Fuerteventura) se grabaron cientos de figuras de pies humanos (podomorfos) que también

aparecen en el Roque de Bento (Tenerife) o Peña del Majo en Zonzamas (Lanzarote). Gran parte de estas manifestaciones están relacionadas con prácticas mágicas religiosas o propiciatorias. H. Lothe según información oral recogida de un natural norteafricano señala que su presencia responde a ritos de tipo mágico en un sentido de toma de posesión, de purificación en lugares de paso determinados, e incluso para librarse de seres demoníacos. M. Cortés Vázquez recoge también la tradición oral que relaciona los podomorfos con lugares donde se administraba la justicia. Actualmente se realizan mediciones arqueoastronómicas que verifiquen la hipótesis apuntada que relaciona la funcionalidad de esta montaña con un observatorio solar.

Cruciformes, naviformes y soliformes se reparten en toda nuestra geografía y son objeto en la actualidad de un mayor reconocimiento cultural independiente de su mayor o menor antigüedad. En muchos casos son de época histórica y por ello no fueron considerados de interés, quedando al margen de la investigación por parte de los arqueólogos que se han dedicado al estudio del arte

rupestre en décadas pasadas.

Los geométricos son los más abundantes y de difícil significación como son las espirales, círculos y semicírculos concéntricos, meandri-formes, grecas, etc. en estaciones de La Palma (La Zarza, La Zarzita, Belmaco, Teneguía, Lomo La Fajana, El Bejenado). Óvalos y círculos entramados con uno o dos radios internos en El Julán; reticulados, rectilíneos y cruciformes son frecuentes en todas las islas.

A los grabados de La Palma se les ha relacionado inicialmente con los de la Europa Atlántica y con posterioridad con el Magreb y Sáhara. Su significado se desconoce y algunos autores lo relacionan con cultos al sol y/o al agua en fun-

ción del emplazamiento y orientación de la estación. Así los que aparecen cerca de fuentes o manantiales se les relaciona con lugares sagrados dedicados a rituales al agua. Otros que aparecen en lugares predominantes del terreno son estudiados desde el punto de vista arqueoastronómico. Se han establecido paralelos con otros como los de N'Keheila y Ukaimeden o los del Tassili en África del Norte.

Navarro Mederos y Martín proponen que los ideogramas geométricos están en La Palma desde tiempos muy antiguos, al menos desde la fase cerámica II (segunda mitad del I milenio a. C.) y su máximo apogeo en la fase III (+ - siglo III d. hasta VII/VIII d. C) decayendo durante la fase IV (siglos IX al XV d.C.) y respecto a los cruciformes no dudan que sean contemporáneos o posteriores a la conquista.

Los soportes y las técnicas de ejecución

La mayoría de los grabados del archipiélago se encuentran al aire libre, sobre soportes pétreos de diferente dureza y naturaleza. Aparecen repartidos desde cotas de alta montaña (Roque de los Muchachos), hasta la misma costa

(La Caleta). En algunos casos se graba en cimas de montaña (Tindaya) o sobre afloramientos fonolíticos (Roque de Teneguía). Otras veces sobre paredes verticales (La Zarza) o en la superficie de coladas lávicas (El Julán). En el interior y exterior de cuevas Los Candiles y La Candía respectivamente.

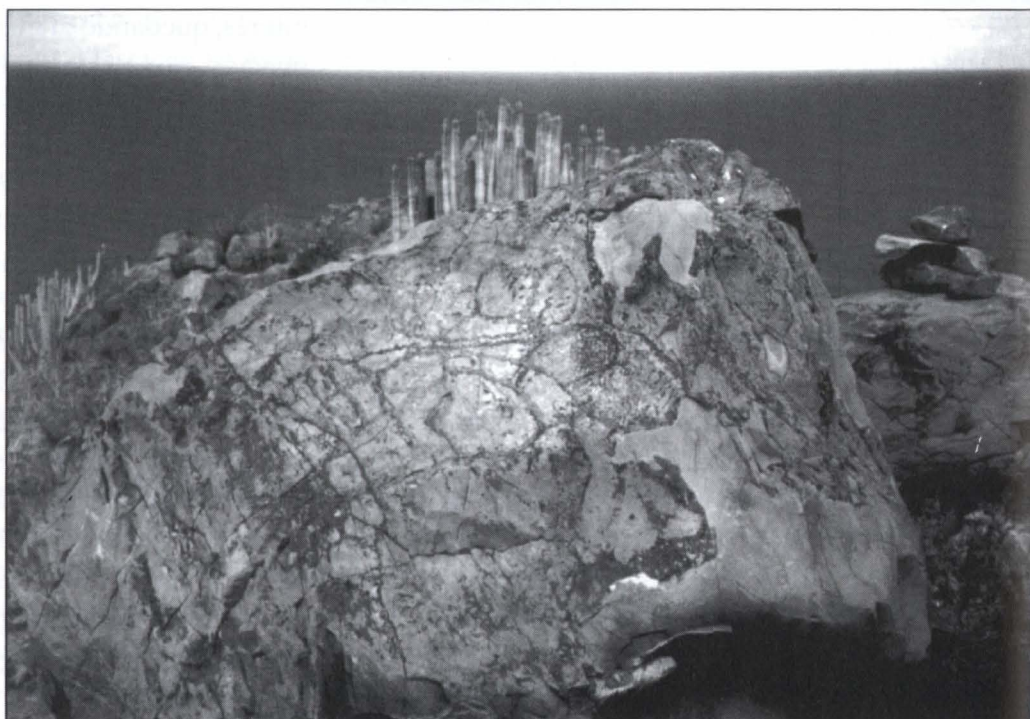
En materiales como el basalto, la traquita, fonolita, piroclastos, almagre o madera sirvieron de base a un conjunto de técnicas de ejecución, de las cuales las principales son las que a continuación se definen:

El picado: Percusión. Consiste en golpear la superficie de la roca, haciendo saltar esquirlas. El picado continuo llega a crear un surco con sección en U.

El picado discontinuo no llega a conformar surco, sino que esboza el motivo que se quiere representar, mediante una hilera de puntos, más o menos unidos.

La incisión: Corte con un objeto agudo presionando sobre la superficie de la roca. El resultado es un surco con sección en V, y por lo general muy estrecho.

El bajorrelieve: Técnica de grabar por desbastado, percusión continua y/o abrasión, re-



Tamadite,
Tenerife

bajando el plano interior del motivo representado. Esa técnica se utilizó generalmente sobre soportes blandos (tobas).

La abrasión: Acción y técnica de desgastar por fricción. Esta técnica generalmente se utiliza para dar el acabado a otra técnica de ejecución anterior, picado, incisión gruesa o bajo-relieve.

La conservación y difusión

El estado de los grabados rupestres presenta distintos tipos de alteraciones que inciden en la degradación e incluso lenta desaparición de las inscripciones. Si realizamos una diagnosis superficial sobre el estado actual de las estaciones rupestres en Canarias, encontraríamos distintos tipos de alteraciones que inciden en la degradación e incluso lenta desaparición de las inscripciones. El hecho de que el 99 % de los grabados se encuentren en soportes al aire libre, favorece que las causas naturales sea uno de los factores importantes a tener en cuenta, ya que actúan lenta pero de manera progresiva afectando a la conservación de los grabados. La gelifracción ha dañado petroglifos emplazados en zonas de alta montaña, como es el caso de los cercanos al Roque de los Muchachos. También los incendios forestales han producido alteraciones térmicas en las rocas afectando a grabados en El Bejenado.

En otras estaciones rupestres la orientación de los paneles favorece el desarrollo de comunidades de bacterias, líquenes y musgos. La Zarza y La Zarzita, Tindaya, o Aripe se ven afectados por este agente de origen biológico, que cubre con frecuencia los motivos representados, llegando en algún caso a ocultarlas totalmente. En otros casos la densa vegetación o árboles de gran porte provocan la fracturación de la roca. La erosión eólica, la impregnación de humedad por capilaridad del soporte, la insolación y las diferencias de temperaturas día-noche, o entre estaciones climáticas, suponen un conjunto de factores inherentes a las condi-

ciones medioambientales que inciden en la lenta desaparición de las insculturas.

En el Roque de Malpaso y Barranco del Rey (Tenerife), en La Caleta (El Hierro) y en las inmediaciones a la Peña del Majo o Llano de Zonzamas (Lanzarote), los grabados se ubican sobre una serie de peñas rocosas que son utilizadas para el descanso de distintas especies de aves, (principalmente gaviotas) donde hacen deposiciones que pueden provocar alteraciones importantes dado el alto poder corrosivo de tales excrementos.

Los factores de origen antrópico son los más agresivos y destructivos. A las antiguas roturas agrícolas y extracciones de rocas como elementos constructivos, hoy sumamos el desarrollo de complejos turísticos que se acercan cada vez más a los yacimientos o proyectos como el actual de Chillida en la Montaña de Tindaya por citar solo un ejemplo de estación rupestre de gran interés científico que ve peligrar su integridad física.

En los yacimientos canarios no faltan ejemplos para ilustrar sobradamente las principales alteraciones provocadas por el propio hombre. Actos vandálicos han destruido y en otros casos extraído, motivos con inscripciones y hasta paneles completos. No se descarta una red de tráfico ilegal de estos bienes de interés cultural. En otros casos se añaden nuevos graffitis junto a los más antiguos picados prehistóricos dificultando enormemente la investigación, conservación y difusión de estas importantes manifestaciones.

La utilización de medios técnicos no adecuados o no probados suficientemente han dejado su huella en otras estaciones, como perfilar con tiza o carbón,... o se ha practicado la ejecución de moldes de reproducción directos con productos cuestionados que afectan al grabado. La publicación de trabajos de investigación sobre estaciones no vigiladas ni protegidas, lleva consigo la difusión y popularización muchas veces de su emplazamiento, lo que facilita la localización del sitio y el consiguiente acceso

público a individuos nada respetuosos que provocan auténticos atentados culturales. La mayoría de las estaciones rupestres en Canarias apenas cuentan con vigilancia, si exceptuamos los grabados de El Julán en la isla de El Hierro o cerramientos que han quedado obsoletos como los del Macizo de Balos en Gran Canaria o los del Lomo la Fajana en La Palma. Estas primeras intervenciones no cabe duda tuvieron su función y efectividad en su momento, pero actualmente han quedado inefectivas y requerirán planteamientos de protección y difusión más adecuados dado el alto valor científico-cultural de los enclaves. La custodia no implica su aislamiento del público. Muy por el contrario, las visitas a las estaciones con grabados prehispánicos es una cuestión educativa que se debe impulsar siempre y cuando se tomen las lógicas y necesarias medidas cautelares de protección, unido a la explicación científica y didáctica del significado histórico-cultural.

Para el resto de las inscripciones que se localizan aisladas consideramos que la intervención debería dirigirse, en un primer momento, a su estudio exhaustivo con levantamiento de planos, registro fotográfico especializado y procesamiento de imágenes en ordenador. Paralelamente conviene iniciar la realización de moldes directos con materiales inocuos debidamente contrastado y experimentado sobre distintos tipos de rocas que no produzcan ningún tipo de agresión mecánica ni química al soporte. Esta labor debería ser llevada a cabo, por un equipo interdisciplinar, asesorado por arqueólogos al objeto de conservar reproducciones fidedignas a escala natural, que puedan ser expuestas en los museos con el fin de evitar la extracción del grabado de su emplazamiento territorial, práctica que se ha realizado, con carácter de urgencia y de prevención en varios museos insulares, no siendo precisamente la actuación más idónea, ya que se descontextualiza el hecho cultural.

Las investigaciones científicas sobre inscripciones rupestres se publican generalmente en

revistas especializadas y apenas son conocidas por los habitantes más próximos al yacimiento, incluido el propietario. Las exposiciones itinerantes o permanentes suponen un vehículo importante para difundir y alertar a la población de este importante legado cultural y la necesidad de conservarlo.

La exposición itinerante Grabados Rupestres de Canarias, es un ejemplo de actuación interdisciplinar entre un arqueólogo y un escultor. Inaugurada en 1990 ha sido expuesta en las principales salas del archipiélago canario y ha supuesto la mayor divulgación de estas manifestaciones rupestres entre la población de estudiantes canarios.

Hoy, más que nunca, se hace imprescindible la confección del Corpus de los Grabados Rupestres de Canarias para acometer con garantías las actuaciones encaminadas a estudiar, conservar y difundir este apartado tan importante de nuestro patrimonio arqueológico.

Una cuestión que nos parece consubstancial a la conservación de estos valores culturales ha quedado relegada a un segundo plano, hasta el momento presente en que se han iniciado propuestas concretas como es la creación de Parques Arqueológicos como los de La Zarza, La Zarzita y Belmaco en la isla de La Palma.

Si bien en la actualidad solamente se han proyectado y aprobado estos parques para la isla de La Palma, se deberían realizar también en las zonas arqueológicas más relevantes del archipiélago como la fórmula más idónea y eficaz de puesta en uso y disfrute cultural por parte de la población de estos Bienes de Interés Cultural, según declara la Ley del Patrimonio Histórico Español (Ley 13/1985, de 25 de junio).

Sin duda la educación sobre los valores que encierra nuestro patrimonio arqueológico es el primer eslabón de una cadena que debe comenzar desde la propia escuela. Los profesionales de la arqueología, al tiempo que desarrollamos los trabajos científicos, debemos implicarnos socialmente y explicar a la población a través de todos los medios de comunicación a nues-

tro alcance (conferencias, exposiciones, radio, televisión, vídeo etc.), el valor que supone la conservación de los bienes patrimoniales. La mayor sensibilidad y concienciación de los ciudadanos, se reflejará en la mejor preservación de este legado de los antiguos canarios; seña singular de nuestra identidad cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- BALBIN BEHRMANN, R. y TEJERA GASPAR, A.: «El yacimiento rupestre de Aripe, Guía de Isora, Tenerife». Homenaje al profesor Martín Almagro Bosch, Madrid, 1993, pp. 245-261.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: «Consideraciones sobre el arte rupestre de las Islas Canarias». XII Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, 1971, pp. 267-270.
- «Los grabados rupestres del Barranco de Balos (Gran Canaria). Las Palmas, 1971.
- «Sobre los petroglifos canarios: cuestiones de método». Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos de Ampurias, I, Barcelona, 1974, pp. 135-140.
- «La conservación del arte rupestre.» Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón, 13 (1987-88). 1990.
- CABRERA, Fernando: «La conservación de los petroglifos de Campo Lameiro». Pátina nº 3, Revista de la Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid, 1988, pp. 9-18.
- DIEGO CUSCOY, L.: «El Roque de Teneguía y sus petroglifos». Noticiario Arqueológico Hispánico, 2, Madrid, 1973, pp. 59-143.
- «Calcos y vaciados de grabados rupestres». VIII Congreso Nacional de Arqueología (Barcelona, 1960), Zaragoza, 1962, pp. 88-95
- GARCÍA BLANCO, A. y CABALLERO ZOREDA, L.: «La comunicación del Parque Arqueológico». Jornadas Internacionales/Arqueología de Intervención. Gobierno Vasco, 1991, pp. 373-409.
- GIBBON, G.S.: «Research needs for physical conservation of rock art.» Rock Art Research, 1984, vol. I, Number 1.
- GISBERT, Josep A.: «El Patrimonio Histórico como oferta añadida al desarrollo turístico de una región. Criterios de actuación. La experiencia de Denia.» Jornadas Internacionales/Arqueología de Intervención. Gobierno Vasco, 1991, pp. 351-372.
- HERNÁNDEZ BAUTISTA, R. y SPRINGER, R.: «Hallazgo de nuevas inscripciones en la Isla de El Hierro». Almogaren, X-XI, Hallein, 1983, pp. 15-25.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.: «Grabados Rupestres del Archipiélago Canario». Colección Guagua, Las Palmas, 1981.
- «Algunas consideraciones sobre la cronología del arte rupestre canario». Altamira Symposium, Madrid, 1981, pp. 495-504.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C.: «Aproximación a la Prehistoria de El Hierro». Santa Cruz de Tenerife, 1985.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J.: «Manifestaciones Rupestres del Sureste de Tenerife». Investigaciones Arqueológicas 3, Dirección General de Patrimonio Histórico, 1992, pp. 115-152.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J., HERNÁNDEZ CURBELO, P., y ROBAYNA FERNANDEZ, M.A.: «Los grabados rupestres de la Peña del Conchero: nueva aportación a la prehistoria de la isla de Lanzarote». El Museo Canario, XLII, Las Palmas, 1982, pp. 83-97.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E.: «Los grabados rupestres de La Palma». Grabados Rupestres de Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Patrimonio, 1990, pp. 39-43.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E., NAVARRO MEDEROS, J.F. y PAIS PAIS, J.F.: «El corpus de grabados rupestres de La Palma como base para la interpretación y conservación de estos yacimientos». Investigaciones Arqueológicas en Canarias, II, 1990, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 157-186.

NAVARRO MEDEROS, J.F.: «El conjunto arqueológico de Los Polieros (Alajeró, La Gomera)». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, I, Las Palmas, 1988, pp. 133-140.

-«Los Grabados Rupestres de la Gomera». *Grabados Rupestres de Canarias*, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Patrimonio Histórico, 1990, pp. 65-70.

-«Los Gómeros/Una prehistoria insular». *Estudios Prehispánicos* 1, Dirección General de Patrimonio Histórico, 1992.

OROPESA, T. y VALENCIA, V.: *Arte rupestre de Canarias*. Edic. Dirección General de Patrimonio/Cabildo Insular de El Hierro, 1997.

SOLEILHAVOUP, F.: «Les paysages de l'art rupestre de plein air: vers une normalisation des méthodes d'étude et de conservation.» *Rock Art Research* 1985, Vol II, Number 2.

SPRINGLER, R.: «Las Islas Canarias y sus inscripciones alfabéticas: parcela lejana de cultura beber». *Awal*, 3, París, 1987, pp. 115-130.

VALENCIA AFONSO, V.: «Historia de los Descubrimientos e Investigación de los Grabados Rupestres». *Grabados Rupestres de Canarias*, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Patrimonio Histórico, 1990, pp. 25-35.

-«Los Grabados Rupestres de Tenerife». *Grabados Rupestres de Canarias*, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Patrimonio Histórico, 1990, pp. 55-61.

VALENCIA AFONSO, V. y ÁLAMO TORRES, F.: «Informe sobre la limpieza y adecentamiento del yacimiento arqueológico de Belmaco (Mazo, Isla de La Palma)». *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, I, Las Palmas de Gran Canaria, 1988, pp. 171-177.

Nota

¹ Investigadores: En la centuria pasada, merece una especial atención los trabajos del General Faidherbe, S. Berthelot y los doctores Verneau, J. Bethencourt Alfonso o Chil y Naranjo. A partir del siglo XX merecen destacar los trabajos de G. Marcy, D.J. Wölfel, S. Ráfols, L. Diego Cuscoy, S. Jiménez Sánchez. En la actualidad señalar las aportaciones de A. Beltrán, L. Galán, M.S. Hernández Pérez, A. Tejera Gaspar, J.F. Navarro Mederos o Renata Springer por citar sólo algunos de los muchos que han venido investigando en este importante legado cultural.